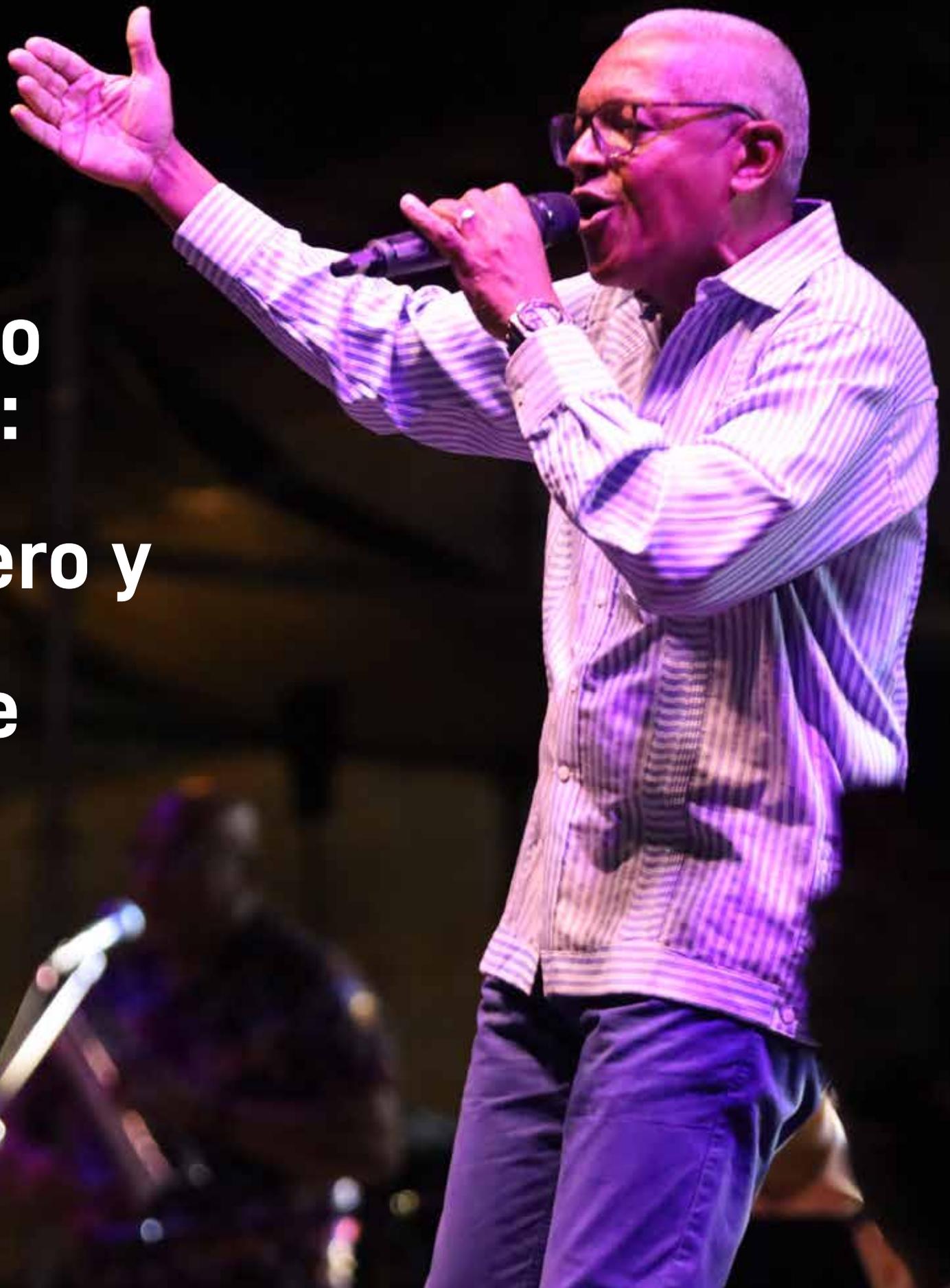


Viva Venezuela

PERIÓDICO DE LOS PODERES CREADORES DEL PUEBLO

JUNIO, 2025. / AÑO 01 / NÚMERO 01 / MENSUAL / CARACAS - VENEZUELA



Francisco Pacheco: Músico, sanjuanero y diablo danzante

Viva Venezuela

“El periódico de los poderes creadores del pueblo” nace de la Gran Misión Viva Venezuela mi Patria Querida, como una plataforma comunicacional para dar a conocer desde la palabra impresa la música, el canto, el ritmo, los bailes populares, el teatro, y las creaciones de las y los artesanos del país así como rescatar, preservar y difundir los valores tradicionales.

Con esta herramienta la Gran Misión sigue asumiendo la batalla por la identidad y la diversidad cultural a la luz de los cambios tecnológicos y culturales operados en el siglo XXI.

El objetivo de esta publicación que circulará de manera impresa y

digital es convertirse en un poderoso movimiento de escritores, poetas, músicos, artistas plásticos, diseñadores, fotógrafos, actores, diagramadores, entre otras, que tributen a darle cabida en estas páginas a los hacedores de la cultura en el país.

Desde su lanzamiento, la Gran Misión Viva Venezuela ha alcanzado logros importantes para el reconocimiento y atención a nuestro pueblo creador, así como para fortalecer valores de identidad y amor patrio en toda la población.

Empezando por el Gran Registro Nacional que logró convocar a 514.634 personas que se reconocieron como cultoras, cultores,

creadoras, creadores, artistas, artesanas, artesanos e investigadores de los ámbitos de las artes y las culturas. La más precisa radiografía de la Venezuela profunda jamás realizada. Y sigue abierto.

En estas páginas mantendremos la tarea de dar cumplimiento a los ocho vértices que tienen como objetivo honrar los poderes creadores del pueblo.

1. Culturas de Venezuela en movimiento
Regístrate y participa con la cultura

2. Economía para las culturas. Produce con la cultura.

3. Educación para las culturas de Venezuela. Fórmate con la cultura.

4. Más infraestructuras para la cultura. Red de Casas Viva Venezuela.

5. Culturas de Venezuela para todo el mundo. Cultura sin fronteras.

6. Sistemas de reconocimientos y seguridad social. Aplausos y vida digna.

7. Más patrimonio cultural. Raíces firmes y en crecimiento.

8. Culturas en comunicación permanente. Hagamos viral la cultura.

“Somos un país multiétnico y pluricultural, en la diversidad nos encontramos, nos amamos, nos unimos, todos y todas en esta Venezuela del siglo XXI rumbo al futuro”

Nicolás Maduro Moros
Presidente de la República Bolivariana de Venezuela

ESTRENO • La piedra de jaspe que pesa al menos 20 toneladas se encuentra dentro del Parque Nacional Canaima

Kueka refleja en la gran pantalla la lucha y memoria ancestral del pueblo Pemón

El documental fue dirigido por María de los Ángeles Peña Fonseca y es el segundo largometraje de la Gran Misión Viva Venezuela mi Patria Querida

ENYELI GONZÁLEZ

Caracas. Un evento único en la historia del país se vivió en los espacios del Museo de Bellas Artes (MBA), cuando este 28 de mayo se reunieron miembros del pueblo Pemón con autoridades y especialistas que trabajaron en la lucha por el rescate de la Abuela Kueka, la cual permaneció más de dos décadas secuestrada en Alemania.

La sala de la Cinemateca Nacional del Museo de Bellas Artes (MBA), situada en Caracas, fue testigo del extraordinario acontecimiento que sirvió de antesala al preestreno de la película Kueka: Memoria ancestral, dirigida por María de los Ángeles Peña Fonseca y es el segundo largometraje de la Gran Misión Viva Venezuela mi Patria Querida.

El largometraje distribuido Amazonia Film tiene una duración de 74 minutos y se mantendrá por 15 días en las carteleras de los principales cines del país. Además, es una demostración de combate, identidad y memoria colectiva del pueblo venezolano.

Desde la Cinemateca se destacó que hacía muchos años que en la gran pantalla nacional no se mostraba un documental narrado totalmente en idioma indígena como el Pemón Mapaurí. "El ir al cine va a ser también un acto de cultivo a la memoria. Y que este documental sea, nada más y nada menos, que un hacha que rompa ese mar helado que es el olvido", enfatizaba Peña Fonseca en el preestreno de la cinta.

Origen. La Abuela Kueka es una piedra de jaspe que pesa al menos 20 toneladas y actualmente se encuentra dentro del Parque Nacional Canaima, en el estado Bolívar. Es sagrada para la comunidad indígena Pemón porque simboliza el equilibrio y la armonía con la naturaleza.

Cuenta la historia que Kueka era un muchacho Pemón Tuare Pam que se casó y huyó con la joven más hermosa del pueblo Macuchies, faltando así a las normas establecidas por el celoso y estricto dios Makunaima, quien al enterarse del irrespeto, los siguió y al encontrarlos los maldijo: "Awarokuruu ... Amoro aukowamumo



Representantes del pueblo Pemón han acompañado el estreno de la cinta. FOTOS: MÓNICA SÁNCHEZ

Chokroro tatapiche anapo daro..." (¡Maldito eres, vivirás siempre abrazado con tu esposa!).

Una vez que Makunaima profirió su maldición al viento, Kueka y su esposa se convirtieron en piedras, consideradas la abuela y el abuelo de los pemones.

En tiempos actuales, específicamente en 1994, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco, por sus siglas en inglés) declaró a la roca de jaspe como Patrimonio Natural de la Humanidad, y cuatro años más tarde, en 1998, fue sustraída del Parque Nacional Caima para llevarla hacia Alemania por el escultor Wolfgang Kraker von Schwarzenfeld, para que formara parte de su exposición Global Stone, en Berlín.

Desde entonces la población indígena Pemón se mantuvo firme en la exigencia del regreso de la Abuela Kueka. En el 2000 el Instituto de Patrimonio Cultural empezó los trámites para traerla de vuelta al país a través del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Tras una fuerte lucha por su regreso, la piedra fue repatriada a Venezuela en abril de 2020 y desde entonces permanece en tierras del Parque Nacional Canaima, en las cercanías de la zona de Santa Cruz de Mapaurí.

Parte de esta historia y más se podrá conocer en el documental sobre la Abuela Kueka que, según la comunidad Pemón, dijo: "cuando me devuelvan a mi lugar, voy a regresar con toda mi fuerza".



El documental se preestrena en la Cinemateca.



María de los Ángeles Peña Fonseca. Ha mantenido una relación profunda y significativa con la comunidad Pemón, que data desde 1997 cuando conoció su mundo en el II Congreso Internacional Pemón de la Gran Sabana.

Desde ese momento, al ser testigo de la lucha incansable por preservar sus tradiciones y derechos frente a los desafíos contemporáneos, Peña ha sido constante en su compromiso por visibilizar este pueblo ancestral. En el año 2018, Peña inicia el registro de Kueka. "Se tenía que contar desde las voces de los propios abuelos del Consejo de Sabios y Sabias. Por eso este es un documental muy coral", comentó en el portal Artmónico.

“**Cuando me devuelvan a mi lugar, voy a regresar con toda mi fuerza**”

PATRIMONIO • La tradición se realiza en honor a San Antonio de Padua y fusionando danza y religión

Tamunangue o Sones de Negro: un mosaico cultural de música, danza y devoción

Se celebra todos los 13 de junio y ha sido postulada para ser incorporada en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

CLAUDIA HERNÁNDEZ

Caracas. En el estado Lara florece una expresión cultural, única, vibrante y arraigada en la que distintas disciplinas artísticas se unen para forjar una tradición viva. Compuesta por siete sones distintos, el Tamunangue o Sones de Negro se eleva en honor a San Antonio de Padua, fusionando la devoción religiosa con la riqueza de la expresión popular. La manifestación, celebrada cada 13 de junio, es testimonio del sincretismo cultural del país y ha sido postulada por el Estado venezolano para ser incorporada en la Lista de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, Unesco.

“En esta expresión se enlazan elementos de origen africano, por eso se llama Sones de Negro; se trazan elementos indígenas y se enlazan elementos de origen hispano. Es una de las manifestaciones más hermosas en cuanto a la combinación de teatro, música, danza y canto, una verdadera interpretación de las artes escénicas, y bajo ese concepto se envió a la Unesco”, indicó el presidente del Centro de la Diversidad Cultural, Benito Yrady, al explicar que el expediente introducido será revisado en el 2026.

La elaboración del documento fue posible gracias a la organización de los y las practicantes de la manifestación, quienes recibieron apoyo y asesoría del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, la Universidad Territorial Andrés Bello y la gobernación del estado Lara. En el trabajo destacó la participación de comunidades de cinco municipios y de voluntarios que se sumaron a las denominadas “Cumbres de Sones de Negro”.

Además del expediente elevado ante el organismo internacional, las comunidades constituidas han elaborado un manual de principios éticos sobre la manifestación, con el objetivo de salvaguardar la correcta ejecución de esta expresión cultural. Igualmente, se encuentran trabajando en su incorporación en los programas escolares de la región.



La manifestación es originaria de El Tocuyo pero se ha extendido a todo el estado. FOTO: ROINER ROSS

El Tocuyo: cuna de los siete sones. El Tamunangue o Sones de Negro es originario de El Tocuyo y se ha extendido a otras regiones del estado Lara, donde ha adquirido algunas variaciones, sin perder su esencia y profundo significado. Su estructura consta de siete sones, cada uno con su música, danza y teatralidad particular. Inicia con “La batalla”, una danza que simula el combate de dos hombres con garrotes o bastones, considerados como armas de guerra en algunas etnias indígenas y pueblos antiguos de Europa.

Luego, siguen La Bella, La Juruminga, El Poco a Poco, El Yiyivamos, La Perrendenga, El Galerón y El Seis Figureao o Seis Corrido, sones que poseen características distintivas y coreografías propias, donde se despliega el galanteo entre el hombre y la mujer, tejiendo una narrativa visual de cortejo, marcada por la creatividad y la jocosidad de los practicantes.

El acompañamiento musical de los sones se realiza con instrumentos de cuerda de una gran variedad: el cuatro, el cinco (o quinta), el tiple, el tambor y las maracas. Además, resalta la capacidad de improvisación de los cantores, cuyos versos se adaptan a las localidades donde se realiza la manifestación. “Cada son tiene unas características particulares: hay un conjunto de frases y palabras que nos remontan a los antiguos habitantes de esas regiones y también hay una teatralidad muy diversa”, indicó Yrady.

Fe y ofrenda viva a San Antonio

El Tamunangue es, tradicionalmente, una promesa o pago ofrecido a San Antonio de Padua por favores concedidos. La realización de los Sones de Negro se convierte en un acto de fe y agradecimiento, donde los devotos honran al santo y fortalecen su vínculo espiritual con él. La relación entre esta manifestación y el santo se gestó en El Tocuyo cuando se entrelazaron las tradiciones de los negros esclavizados, las poblaciones indígenas y los colonizadores españoles. La devoción a San Antonio de Padua, traída por los españoles, fue adoptada y resignificada por los esclavizados, quienes no lo consideraron sólo un referente religioso sino un símbolo de resistencia y esperanza. “Como la iglesia no pudo dominarlos les colocó un santo para que se arrodillaran, pero ellos no se arrodillaron ante la iglesia sino ante San Antonio y desde allí es el patrono de los tamunangueros. Hoy lo llamamos Tamunangue, antes en todas partes lo llamaban Sones de Negro”, explicó la cultora Miriam Britto, promesera e integrante de la cofradía de San Antonio de Padua en Sanare.

DEVOCIÓN • La manifestación fue reconocida por la UNESCO el seis de diciembre de 2012

Diablos Danzantes de Corpus Christi: Patrimonio Cultural y símbolo de la identidad venezolana

Existen 11 cofradías en Yare, Naiguatá, Patanemo y San Millán, Tinaquillo, San Rafael de Orituco, Cata, Chuao, Cuyagua, Ocumare de la Costa y Turiamo

FRANQUIS TOLEDO

Caracas. Los Diablos Danzantes de Corpus Christi constituyen una de las manifestaciones culturales y religiosas más emblemáticas de Venezuela, cuya tradición combina elementos del cristianismo con influencias indígenas y africanas, la cual fue reconocida por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad el seis de diciembre de 2012.

La danza de los diablos tiene más de 400 años de historia, y su origen se remonta a la época colonial, cuando las cofradías católicas incorporaron elementos teatrales y festivos a la celebración del Corpus Christi, para honrar la presencia de Cristo en la Eucaristía. A través de máscaras y vestimentas, los fieles representan la lucha entre el bien y el mal, donde el bien siempre vence al mal, simbolizado por los danzantes.

Aunque el ritual conserva su estructura esencial, con el paso del tiempo ha evolucionado, incorporando estilos de danza, música y vestuario distintivos en cada región, pero lo que une a todos los grupos es la devoción y entrega a la fe, expresada mediante la danza, la penitencia y el respeto por las tradiciones.

Expresión viva de la resistencia cultural. El ministro del Poder Popular para la Cultura de Venezuela, Ernesto Villegas, ha expresado en diversas ocasiones su admiración y compromiso con la tradición de los Diablos Danzantes de Corpus Christi, resaltando su valor como símbolo de identidad nacional y patrimonio cultural.

“Los Diablos Danzantes son una expresión viva de la espiritualidad y la resistencia cultural del pueblo venezolano”, a su vez, ha señalado que esta manifestación trasciende las creencias religiosas, convirtiéndose en un símbolo de unidad y arraigo para diversas comunidades del país.

A propósito de mantener viva la identidad cultural y en perfecta unión cívico-militar, el pueblo de Turiamo, en el estado Aragua y sus tradiciones fueron declarados Patrimonio Cultural de Venezuela. Esta comunidad, desterrada en 1957 para la construcción del

Apostadero Naval “Tomás Vega”, ha mantenido viva su identidad, música y raíces africanas durante 68 años.

Gracias a esta declaratoria se reconoce el valor cultural inmaterial del pueblo de Turiamo, destacando la importancia de sus tradiciones como expresión genuina de su identidad, protegiendo así sus diversas manifestaciones culturales intangibles, preservando y promoviendo las prácticas y expresiones que definen la cultura de las turiameras y los turiameros, garantizando su transmisión a las futuras generaciones.

A pesar de la desaparición física del poblado, las turiameras y los turiameros mantienen y han transmitido a las generaciones siguientes sus tradiciones orales y expresiones colectivas sostenidas por sus antepasados, entre ellas, la de los Diablos danzantes de Turiamo.

Además, Villegas ha promovido la integración de esta tradición en eventos culturales de mayor escala, como el Festival Mundial Viva Venezuela.

El ministro ha reiterado el compromiso del Gobierno Bolivariano con la preservación y difusión de las manifestaciones culturales tradicionales, destacando que los Diablos Danzantes de Corpus Christi, representan una de las expresiones más auténticas y significativas del acervo cultural del país.

Cofradías en Venezuela y su importancia cultural. Actualmente, existen once cofradías activas en diferentes localidades de Venezuela, incluyendo San Francisco de Yare (Miranda), Naiguatá (La Guaira), Patanemo y San Millán (Carabobo), Tinaquillo (Cojedes), San Rafael de Orituco (Guárico), y varias comunidades en el estado Aragua como Cata, Chuao, Cuyagua, Ocumare de la Costa y Turiamo. Estas cofradías, muchas de las cuales se originaron entre los siglos XVII y XIX, han sido registradas jurídicamente como asociaciones civiles para propósitos administrativos y organizativos.

Durante la procesión, los promeseros bailan al ritmo de tambores y maracas, recorriendo las calles hasta llegar a la iglesia, donde se arrodillan ante el Santísimo Sacra-

mento, simbolizando la victoria del bien sobre el mal.

Cada cofradía posee una estructura jerárquica definida, por ejemplo, en la Cofradía de los Diablos Danzantes de Yare, el rango de los danzantes se distingue por el número de cuernos en sus máscaras: el capataz lleva cuatro, representando los puntos cardinales y los de la cruz; el segundo capataz y el arreador llevan tres; los diablos rasos, dos; y la sayona, única mujer con máscara, también lleva tres cuernos y guía a los nuevos integrantes.

Más allá de su significado religioso, los Diablos Danzantes representan un mecanismo de cohesión comunitaria y transmisión de valores culturales, donde la tradición se transmite de generación en generación, fortaleciendo la identidad local, siendo un espacio para la resistencia cultural y la afirmación de la diversidad e identidad nacional.



FOTO: EDYS GLOD

Francisco Pacheco: Músico, sanjuanero y diablo danzante

"Siento que tengo la responsabilidad de darle continuidad a la cultura tradicional y religiosa de mi Cata querido"



EDYS GLOD

Al escuchar el tema musical "Viva Venezuela, mi Patria Querida", la primera referencia que viene a la mente de las y los venezolanos es Francisco Pacheco, un músico popular que con sus letras y cantos ha dejado su huella en la historia de la cantata venezolana.

"Desde el pueblo'e Cata vengo como buen venezolano", dice Pacheco en una de sus canciones para homenajear a la localidad costera del estado Aragua donde nació el 10 de octubre de 1955. Su crianza estuvo marcada por la cultura, la música y la devoción, lo que lo llevó a convertirse en un promotor y defensor de las tradiciones de su región.

Como costeño al fin y por herencia familiar, es devoto de San Juan Bautista. Además, gracias a su madre Paula Cróquer es un diablo iniciado en la ceremonia anual de Corpus Christi en la población de Cata.

Su tía Alejandrina Pacheco era la Capitana de San Juan y le confería una gran responsabilidad en la organización de la festividad. Los velorios se realizaban en su casa y, año tras año, se esmeraba en la preparación de la ceremonia. Luego de morir Alejandrina, la responsabilidad de Capitana quedó en las manos de Paula Cróquer, madre de Francisco.

Fue así como Francisco tuvo la oportunidad de involucrarse con el ritual del santo "porque cuando no se encontraba en el velorio, San Juan estaba en mi casa", comentó el cantautor al equipo durante una entrevista.

Al fallecer su madre, San Juan quedó en Cata como en un letargo por algunos años. "Realizamos una reunión familiar y decidí asumir la responsabilidad de mi madre, duré como cinco años como capitán y después le cedí el cargo a mi hermana mayor, Rosa Cróquer, y, actualmente, la Capitana de San Juan en Cata es mi hermana Neira", explicó el cultor.

Cuando niño le era difícil que los adultos le permitieran participar en las fiestas de San Juan, por lo que se las tenía que ingeniar para estar cerca o esperar un descanso de los adultos para adueñarse de los tambores. "Una manera sana de aprender era con los juegos, después que pasaba la fiesta uno duraba varios días jugando a la celebración y también en las actividades de la escuela se hacían muchas representaciones de actividades culturales del pueblo", rememoró.

Con el paso del tiempo, eso fue cambiando y se hizo más flexible, hoy por hoy, existen las llamadas Mariposas de San Juan, que son niñas trajeadas de colores que conforman una especie de generación de relevo y las van enseñando a tocar y cantar durante toque de tambor y las sirenas, precisó.



Desde los 10 años pertenece a La Hermandad de Los Diablos Danzantes de Cata. FOTOS: FRANCISCO PACHECO

Fiel promesero. Desde los 10 años pertenece a La Hermandad de Los Diablos Danzantes de Cata. Se inicia a esa edad porque primero debió cumplir un requisito indispensable, hacer la primera comunión, porque les enseñan a rezar.

"En relación al Santísimo Sacramento, desde que uno se involucra en la manifestación, se considera hermano del Santísimo, ese es tu rol y la familia nunca se olvida. Con San Juan, pasa algo muy similar, lo considero una herencia de familia y siento que es mi deber cuidar el legado de mis ancestros, de allí viene Francisco Pacheco", recalcó.

El cultor resaltó que ser diablo danzante y sanjuanero tiene una gran importancia en su vida. Siente que tiene en sus hombros la responsabilidad de darle continuidad a la cultura tradicional y religiosa de su Cata querido.

Para Francisco, la llegada del mes de junio es de suma importancia cultural y religiosa. "En junio se le rinde culto al Santísimo Sacramento y, como todos los años, tengo la responsabilidad de ir a mi pueblo de Cata para hacer la rendición ante el Santísimo Sacramento como diablo danzante, por supuesto, esto amerita una preparación física con ensayos por varios días antes de la llegada de Corpus Christi y, sumado a esto, una preparación religiosa como protección para alejar los malos momentos", detalló.

Igualmente, al finalizar mayo le dan la bienvenida a junio, considerado como el mes de San Juan y esto trae consigo la preparación de la población que realiza un velorio el 31



Fue responsable del San Juan en su pueblo.

de mayo para amanecer el 1° de junio, donde celebran lo que se conoce como La Entrada de Mes, un abre boca a las venideras fiestas sanjuaneras.

"La gente espera con ansiedad la llegada de junio porque trae consigo el amor, la unión y el agradecimiento por los favores recibidos", dijo Pacheco, uno de los habitantes ilustres de Cata encargados de preservar su cultura y quien asegura que después de tomar la responsabilidad de formar parte de las tradiciones de su pueblo, es difícil abandonarlas porque su participación es devocional.

La artesanía, alma de las fiestas tradicionales

ARACELIS GARCÍA

En Venezuela, la artesanía es el latido que da vida a las celebraciones tradicionales, populares y religiosas. No es solo un adorno, sino el alma misma de fiestas como la Cruz de Mayo, San Juan, San Pedro, San Antonio, San Benito. La Zaragoza, el Baile de las Turas, el Carnaval o la Semana Santa, todas profundamente arraigadas en el calendario festivo venezolano.

Axis mundi de la celebración popular.

Hay piezas artesanales tan arraigadas en nuestro día a día que, a menudo, olvidamos su inmenso valor. Son el corazón de nuestras celebraciones, al igual que los hacedores de artesanías, guardianes silenciosos de nuestra tradición. ¿Qué sería del golpe larense o la parranda oriental sin el resonar del cuatro? ¿Y la explosión de San Juan sin el ritmo inconfundible de la mina, el culo 'e puya y la curbeta? El joropo se desvanecería sin el arpa, la bandola, el vibrar de las maracas y el zapateo rítmico de las alpargatas que acompañan a los bailadores, marcando la danza y la alegría.

No podemos imaginar a los promeseros de los Diablos Danzantes del Corpus Christi de Yare, Chuao, Cata, Ocumare de la Costa, Turiamo, Patanemo, Cuyagua, Tinaquillo, Naiguatá, Lezama y San Rafael de Orituco, sin sus características máscaras, una parte esencial de su indumentaria ritual. ¿Y los Enanos de la Calenda o Las Locainas sin sus sombreros y trajes vibrantes que encarnan una cosmovisión particular? El imaginario colectivo también se reproduce en muñequería o tallas alegóricas a la Virgen del Valle o a José Gregorio Hernández, San Benito de Palermo, San Antonio, piezas que adornan los altares del pueblo creyente, manifestando la fe y el elemento religioso del catolicismo popular.

Las creaciones artesanales no solo decoran, también transmiten historias y simbolismos culturales. Estas son la expresión tangible de nuestras manifestaciones, auténticos vehículos de memoria, identidad y conexión humana. Reflejan la creatividad de un pueblo que, a través de sus manos, da forma a la esencia de sus fiestas.

En estas celebraciones, la artesanía acompaña los pagos de promesa, donde



Las creaciones artesanales transmiten historias y simbolismos. FOTO: ROINER ROSS

la devoción se materializa en ofrendas. La solidaridad se teje en la organización colectiva, mientras los instrumentos musicales artesanales llenan el aire de música. Las comidas rituales y celebrativas, junto a las bebidas tradicionales, complementan la fiesta, nutriendo el cuerpo y el espíritu, y fortaleciendo los lazos comunitarios. La alegría es palpable en cada encuentro, en cada paso de baile, en cada melodía interpretada, un espacio donde la fe popular se expresa con vigor, fusionando el catolicismo, la devoción popular con cosmovisiones ancestrales en un sincretismo cultural único.

Un calendario de tradiciones vivas en el tiempo del espíritu venezolano.

La relación entre la artesanía y el calendario festivo venezolano es profunda, reflejando el calendario agrícola, los solsticios y la búsqueda de abundancia en los pueblos campesinos, agrícolas y pescadores. Las representaciones se hilvanan a lo largo del año, marcando un tiempo especial, singular y pluriverso.

El alma de Venezuela danza en sus fiestas, donde la artesanía es el corazón que late en cada celebración. Imaginen el cuatro como un ruiseñor cantando en el golpe larense, o los tambores de San Juan resonando como el pulso mismo de la tierra que recibe el solsticio. Las máscaras de los Diablos Danzantes, no solo cubren rostros, sino que revelan universos de cosmovisiones, jerarquías y fe, mientras las tallas de vírgenes y santos se alzan como faros de devoción en altares domésticos.

Cada pieza, hecha con manos que cuentan historias, es un ancla de memoria e identidad, un hilo invisible que teje la alegría y la solidaridad de un pueblo que celebra su vida y sus cosechas, uniendo el catolicismo popular con saberes ancestrales.

Este espíritu festivo no se queda quieto; viaja con cada venezolano que migra, llevando sus indumentarias y música a las ciudades. Así, los imaginarios del campo florecen en el asfalto, pintando una nueva cartografía espiritual en el paisaje urbano. Es como si cada fiesta fuera una semilla que, al germinar en un nuevo suelo, reafirma la identidad festiva de una nación, demostrando que la tradición es un río caudaloso que siempre encuentra su horizonte, transformando y enriqueciendo el paisaje cultural, al ritmo de un tiempo que nunca se detiene, un tiempo de celebración y de vivir plenamente.

ENTREVISTA • Desde los cinco años se vinculó con la cultura gracias a la influencia de su padre que era restaurador de pianos

La perseverancia de un maestro: Wilfredo Agustín Castro Sarmiento

El cultor dedica su tiempo a la enseñanza, a través de talleres de armonía, composición y arreglos para niños, niñas y músicos

MISIÓN CULTURA

Caracas. El maestro y cultor Wilfredo Agustín Castro Sarmiento, compartió detalles de su fascinante trayectoria en el arte, la música y la restauración de instrumentos, especialmente pianos. Desde su infancia, la vida del maestro Castro ha estado intrínsecamente ligada a la cultura venezolana y a su deseo de compartir su pasión con las nuevas generaciones.

Castro relató cómo su inmersión en este universo comenzó a los cinco años, influenciado por su padre, el restaurador de pianos Agustín Castro. "Me involucro gracias a mi papá, al señor Agustín Castro, que fue mi mentor... yo nací prácticamente dentro de su taller, porque estoy desde los cinco años". Esta temprana exposición le permitió conocer una vasta gama de pianos europeos, americanos y asiáticos, cada uno con su propia historia y cultura.

Del béisbol a la música: Un reencuentro con la pasión. Aunque en su juventud estuvo cerca de una carrera profesional en el béisbol, llegando a compartir con figuras como Omar Vizquel, una autoevaluación honesta sobre sus condiciones físicas lo llevó de vuelta a su primer amor: la música. Este retorno lo impulsó a estudiar durante diez años en el Conservatorio de Música José Reyna. A pesar de las duras exigencias de sus profesores, que a veces utilizaban la desmotivación como método, estas experiencias fortalecieron su determinación. "Y sí, yo sí puedo, yo sí puedo, y cuando a mí me dicen que yo no puedo dar algo yo insisto en que sí puedo", acotó.



Practicó béisbol en su juventud, pero decidió que su destino era la música. FOTOS: MISIÓN CULTURA

La creatividad como motor: Un piano dibujado en papel. Una anécdota que ilustra su profunda pasión y creatividad ocurrió cuando, ante la falta de un piano para practicar, dibujó las teclas en hojas de papel bond. "Agarré dos hojas de block de dibujo, dibujé las teclas de piano y con ese block tuve el mejor piano que yo he tenido en mi vida y por eso que digo en todo... que si yo no puedo. No hay una cosa que tú no puedas hacer, otra cosa que tú no quieras, es muy distinto". Esta frase sintetiza su filosofía de vida.

Un legado de enseñanza y amor por la cultura. El maestro también dedica su tiempo a la enseñanza, transmitiendo sus conocimientos a niños y músicos a través de talleres de armonía, composición y arreglos. La gratificación de ver a sus alumnos triunfar es una de sus mayores recom-

pensas. "Para mí, una de las mayores satisfacciones es que tan siquiera uno te reconozca y te diga gracias, así como yo lo he hecho con mis maestros", expresó.

Finalmente, el maestro Castro enfatiza la importancia del amor y la pasión en todo lo que se hace, así como el arraigo y el apoyo a lo nuestro. Su legado es un llamado a la valoración de la cultura venezolana, la transmisión de conocimientos y la perseverancia en la consecución de los sueños. "Amor a la patria, amor a lo nuestro, quererse si uno mismo, ya sea valor uno mismo, esa es la gran pasión que podemos tener nosotros los venezolanos... tenemos que transmitir eso a los jóvenes, los valores".

Para disfrutar de la entrevista completa, puedes visitar el siguiente enlace en Instagram @VeMisiónCultura.

En comunidad



Prórrogan convocatoria para el Festival de Relatos

La Fundación Misión Cultura informó que se extendió hasta el día 20 de junio las inscripciones para participar en el II Festival Nacional de Relatos Cortos, previsto para el próximo 10 de julio en el estado Guárico. Los interesados pueden comunicarse a los teléfonos 0416.9942310 y al 0412.6813872.

Ruta escolar del medio ambiente en Caracas

La ruta escolar del medio ambiente recorrió diversas instituciones educativas en las parroquias de Caracas, dejando una huella de creatividad y conciencia ecosocialista. Durante la jornada los participantes realizaron talleres de elaboración de juguetes con materiales reutilizables.

JUNIO

13 *Sones de Negro o Tamunangue*



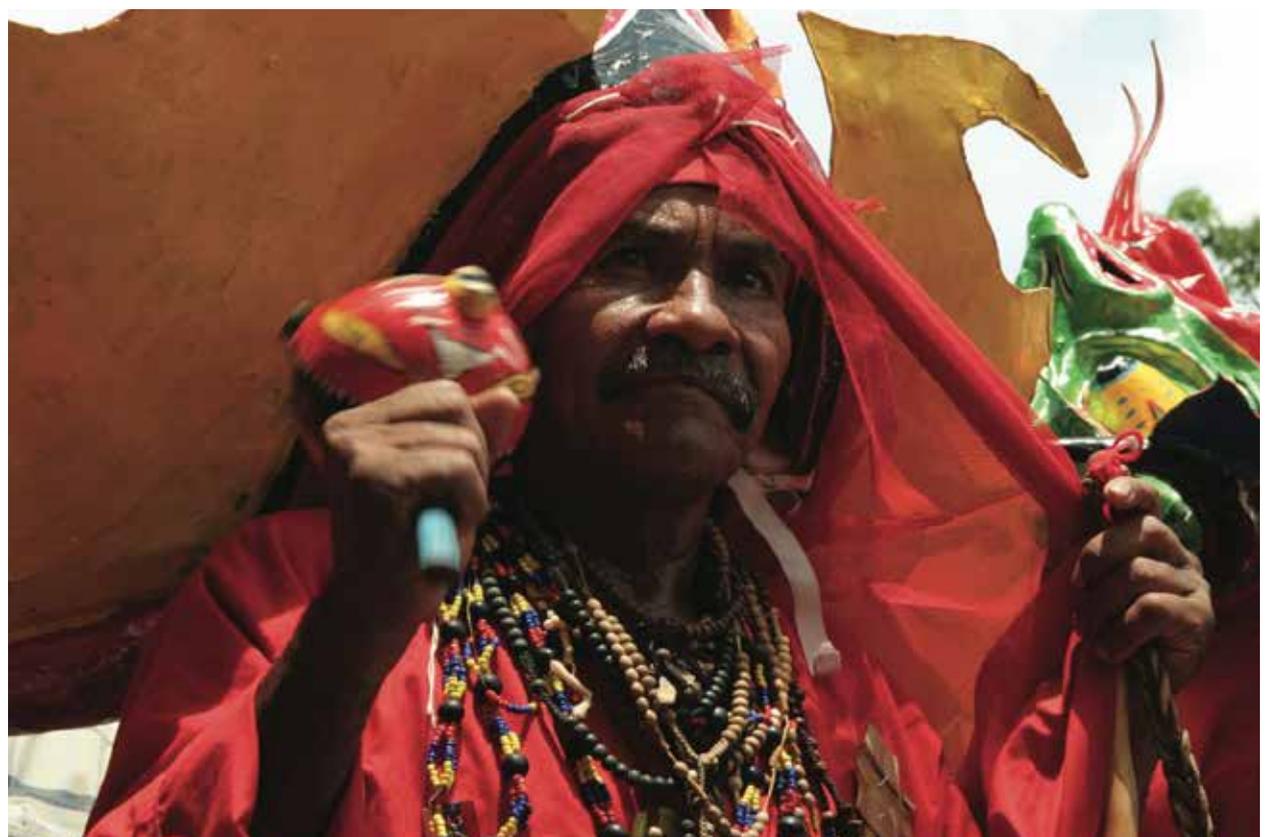
El Tamunangue es una promesa o pago ofrecido al San Antonio por favores concedidos. FOTOS: ROINER ROSS



Fe y ofrenda viva a San Antonio. RR



19 *Diablos Danzantes del Corpus Christi*



Los diablos se rinden ante el Santísimo, simbolizando así el triunfo del bien sobre el mal. FOTO: RAFAEL SALVATORE

24

Ciclo festivo de la devoción y culto a San Juan Bautista



En Cata bautizan a los San Juanes. FOTO: EDYS GLOD



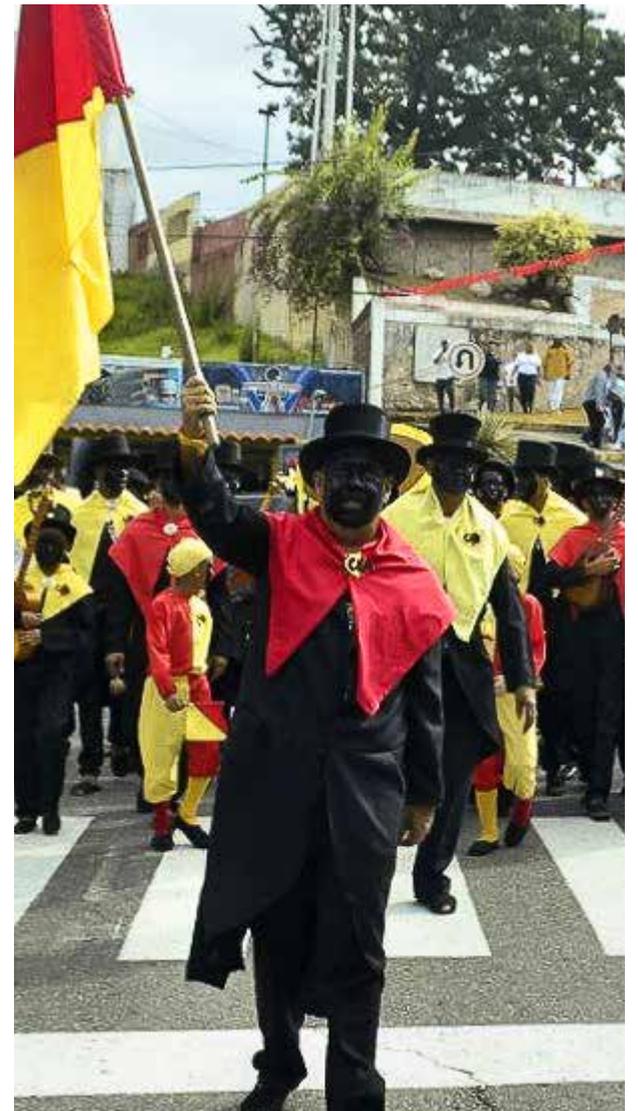
La alegría se manifiesta entre cantos de sirena, luangos, malembe y sanguíos. FOTO: ROINER ROSS

29

La parranda de San Pedro



Es tradición patrimonial y se celebra en Guarenas y Guatire, estado Miranda. FOTO: GUSTAVO QUINTANA



JUNIO MES DE TODOS LOS SANTOS

sanjuan
to lotiene
sanjuan to lodá



© Factoría Gráfica y Más

DISEÑO: ALEJANDRO CALZADILLA